

Aunque podemos remontar el origen de la raza 20 siglos atrás, sólo han transcurrido algunas décadas desde que fue objeto de evaluaciones zootécnicas, lo que ha permitido identificar la persistencia de caracteres primitivos, sobre todo en cuanto a temperamento. Este origen puede remontarnos a épocas antiguas, cuando los perros vivían intensamente su propia personalidad y la convivencia en grupo, donde el apoyo mutuo y la competencia por el liderazgo eran algo cotidiano.

Uno de los aspectos más importantes de este perro es su vinculación con la cultura mexicana en la que prácticamente se considera un icono, lo que le otorga mayor fortaleza como raza y que, de manera paradójica, resulta ser en algunos casos su mayor defecto, pues quien desprecia lo folclórico apartará su vista sin darse la más mínima oportunidad de conocerle.

Gracias al esfuerzo académico realizado a lo largo de dos décadas, es ahora posible conocer con detalle esta vinculación y reconocer paso a paso su historia y biología, permitiéndonos saber más de su existencia en el territorio mexicano y la relación existente entre el xoloitzcuintle y otras razas sin pelo propias de Sudamérica y de China.

El hombre ha vuelto a explorar la crianza del xoloitzcuintle desde el siglo XIX llegando así a distintas conclusiones en esta práctica; en ella se cometieron muchos errores, sin embargo, el enigma de su origen se ha despejado dando paso a una nueva y amplia comprensión para una raza de perro antigua con forma dual.

La manifestación dual de la raza se presenta por sus dos versiones, con pelo y sin pelo (condición peculiar característica que se da a nivel genético) permite que quien se interese en él pueda escoger el tipo de variedad que mejor se ajuste a sus intereses, sin olvidar la firmeza necesaria en el propietario para que el animal no tenga dudas respecto de quién es el amo.

El pensamiento occidental asume que los animales silvestres o domésticos no tienen razón de existir más que en función de su propósito utilitario. El xoloitzcuintle no entra en este concepto por tener un origen que se dio de un evento fortuito en el que el mayor mérito humano fue dejar vivir a los primeros ejemplares. Debido a esto y a su azarosa historia durante los últimos 500 años nos queda clara su existencia por derecho propio, porque representa un caso interesante y único para quienes conciben al perro más allá de la utilidad que presta al hombre o del espectáculo que pueda dar.

La presente obra constituye un estudio resumido, pero completo, de todos los aspectos indicados, permitiendo así adentrarnos en la riqueza de la raza, sin que por ello se haya llegado al agotamiento de la información. Con datos relativos a la crianza, manejo y dualidad que ha formado con el hombre en el devenir de la historia, se presenta este libro con el propósito de crear un espacio atractivo y agradable para quien se interesa por el entorno de este peculiar amigo del hombre, el xoloitzcuintle.

Gabriel Mestre Arrioja
Raúl Valadez Azúa